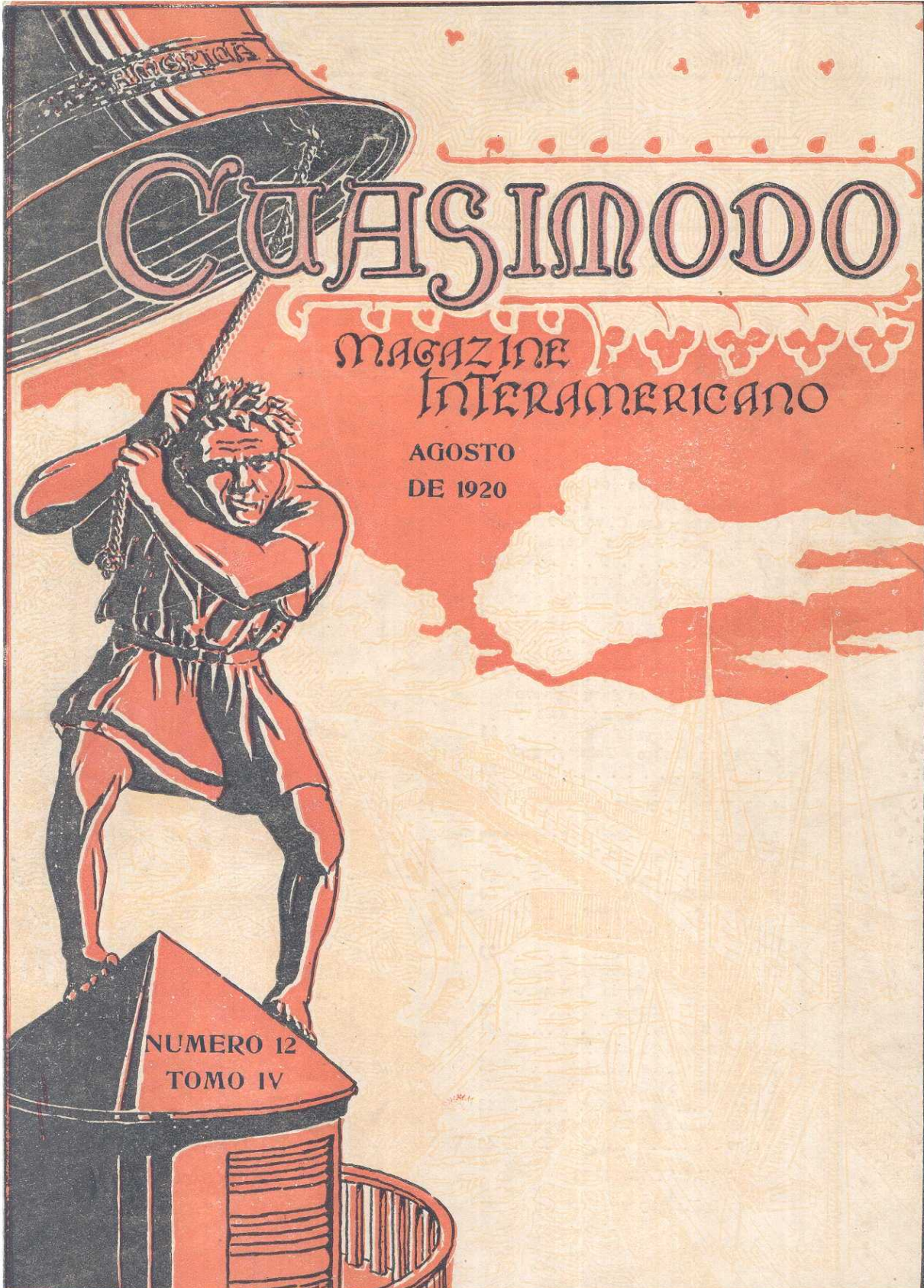




CASIMODO

MAGAZINE
INTERAMERICANO

AGOSTO
DE 1920

NUMERO 12
TOMO IV

PUBLICADO POR

MOSCOTE, CANALES y Cía., EN LOS TALLERES DEL "DIARIO DE PANAMA", PANAMA, R. de P., AVENIDA NORTE, No. 18

CONTENIDO

ARTE Y LETRAS

La Loca, por Guy de Maupassant	1
El alma del hombre bajo el socialismo, por Oscar Wilde	2
Enrique Ochoa, por Matilde de Ras	4
El mejor poeta de Chile: Víctor Domingo Silva, por Armando Zegri	5
Roberto Braco.—Un maestro	6
La educación de los adultos en Soviet Rusia	8
Cómo vivía y era Oliveira Martins, por Andrés González Blanco	10
El aniversario de la revolución universitaria del Perú, por Raul Porras Barrenechea	12
La vida literaria	16
Los últimos días de Rodó, por Julián Noguera	18
El descubrimiento de un nuevo genio dramático en París y Londres, Raquel Meller	24
Memorias sobre Tolstoy, por N. Tazin	26

LOS TIRANOS DE AMERICA

La musa de la Revolución	28
El Rasputinismo intelectual de Venezuela	29
Parásitos literarios del dictador	30
El caso de Fil Fortoul.—El de Pedro Manuel Arcaya.—El gran fantoche	30
La juventud de Venezuela.—Los panegiristas de la prosperidad de Venezuela	31
Plumas viriles	31
Calendario terrorista	32
Los felicitadores	35
Complicidades de los Diplomáticos	42
El Gobierno americano abre los ojos	43

AQUILATACIONES

La estúpida superstición de la	
--------------------------------	--

Opera, por Nemesio Canales	44
La unidad de América la harán los maestros, los estudiantes, los obreros, por Julio R. Barcos	46

DE COLABORACION

Noticulas, por Lola Col ante	48
Yo y el indefinido, por J. M. Blázquez de Pedro	50
Segunda carta de Juan Silvestre a su amigo P. S. sobre una virtud que carece de alas, por Carmen Lira	51

NOTICIAS DEL MUNDO CIENTIFICO

El dinero no es riqueza, las deudas grandes no pueden ni deben pagarse, por Federico Calvo	53
--	----

ACTUACION DE LA MUJER MODERNA

La maternidad y la infancia en Rusia	56
--	----

FIGURAS DEL PROSCENIO

Eugenio Víctor Debs	58
Arturo Alessandri, por Julio R. Barcos	66

TRABAJOS NOTABLES

De Eiseo Reclus a Romain Rolland, por José Ingenieros	63
Una voz de Rusia, por Upton Sinclair	71
Carta de Lenin a los trabajadores ingleses	73

LOS GRANDES ASUNTOS

DEL DIA

La situación ruso-polaca	76
Lloyd George	76
Bella actitud de Alfredo L. Palacios	77
Lenin según Sorel	78

EL MEJOR PROPAGANDISTA
PARA LOS ANUNCIADORES

DIARIO DE PANAMA

PUBLICADO POR LA

INTERNATIONAL PUBLISHING COMPANY

EL MAS IMPORTANTE DIARIO EN ESPAÑOL
QUE SE PUBLICA EN LA REPUBLICA

CORRESPONSALES per-
manentes y agencias en
todas las ciudades y
pueblos de alguna im-
portancia en el país,
lo que, agregado al
servicio diario de
cables, hace q' este
periódico sea *auxi-
liar valiosísimo e in-
superable para toda
persona interesada en el
desarrollo de alguna in-*

*dustria, casa comercial u
otro negocio o empresa
cualquiera*, por la do-
ble ventaja de tener
muchísimos lecto-
res en este país y
en el exterior y
aparecer en Pana-
má, que está reco-
nocido como puente
del comercio america-
no. Este diario asegura buen
éxito a sus anunciantes.

ESTABLECIDO EN

1904

Edición Vespertina

DEFENSOR TENAZ DE LOS
INTERESES NACIONALES

SERVIDOR EFICAZ DE LOS
FABRICANTES

ATENCIÓN PREFERENTE A LOS

REMITIDOS, AVISOS JUDICIALES, AVISOS DE
ADJUDICACION DE TERRENOS, ETC.

OFICINAS:

En Panamá.—Avenida Norte, No. 18, Telef. No. 503.

En Colón.—Calle Páez No. 40, Telef. No. 189.

Dirección por cable: "Panadiario".

Apartado de correo: No. 221.

INFORMACION INTERESANTE
VARIADA Y SELECTA

“EL CIELO”

ALMACEN DE MERCANCIAS

Quelquejeu, Jiménez y Cía.

Avenida Norte, Plazuela Amador

Apartado de correo No. 891.

Teléfono local 312

IMPORTADORES DE

Zarzas	Olanes	Letines	Escajes	Punto Inglés.	Pañuelos
Betones	Cintas	Driles	Peines	Bogotanas	Medias
Máquinas de coser	Lona	Lonillas	Rifles	Cápsulas	Revólveres

Suela chiricana, provisiones de todas clases, etc.

LICOR MATA-BICHOS Y JABON “LA POPULAR.” AMBOS DE FABRICACION NACIONAL

PANAMA AGENCIES COMPANY

BALBOA

Telef. 614

PANAMA

Telef. 536

CRISTOBAL

Telef. 226

AGENTES DE VAPORES Y CORREDORES

IMPORTADORES Y EXPORTADORES

COMERCIANTES EN GENERAL

Especialidad en consignaciones, re-exportaciones, trasbordos, despachos para mercancías de tránsito

Nuestro departamento de mercancías está en condiciones de atender cualquiera operación mercantil

ESCRIBA A CUALQUIERA DE NUESTRAS OFICINAS

AGENTES DE

W. R. GRACE & Co.

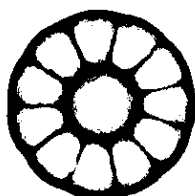
Con sucursales en las mayores y principales ciudades del mundo

LOS MAYORES IMPORTADORES DE ARROCES ASIATICOS



FAMOSA POR LA INSUPERABLE ELABORACION DEL

PAN DALIA



CHAMPION
OF
GENUINE
FLAVORS
AND
WHOLESOMENESS
IN
BREAD, PASTRY
AND BISCUITS

Tan hermoso como la hermosa flor. 12 panecillos en un bollo. Se conserva fresco por muchos días.

GRAN SURTIDO DE

DULCES Y GALLETAS

desde el galletón para marineros y exploradores, hasta las finísimas galletitas para té.



CONVIENE CONSULTAR SIEMPRE LA

PANADERIA NACIONAL

en toda ocasión de bodas, banquetes, bodas, cumpleaños, bautizos, bailes, etc.

TODOS LOS MATERIALES USADOS EN

LA NACIONAL

son garantizados, puros y frescos.

PRECIOS MODERADOS — SERVICIO A DOMICILIO

44 AVENIDA CENTRAL

Teléfono 224

Apartado 224



PINT & RODRIGUEZ

AGENTES Y COMISIONISTAS

OFICINA
CALLE B, No. 8

TELEFONO
No. 439

Representantes de casas americanas de

MAQUINARIA para Agricultura, Aserríos, Motores de Gasolina, Kerosene, a Vapor, Turbinas, Generadores y Motores eléctricos.

BIENES RAICES

LOTES para construcciones en la parte más fresca e higiénica de la ciudad.

TERRENOS para agricultura, Cafetales en producción, Grandes losques de maderas finas, Haciendas de ganado y potreros para la seba.

NUESTROS negocios se extienden a Centro y Sur América.

ESTAMOS relacionados con grandes capitalistas que desean empresas de importancia.

ATENDEMOS a la composición de maquinaria en los grandes talleres del Canal.

SOLICITAMOS CORRESPONDENCIA

NEW YORK AMERICAN INDUSTRIES

Agentes manufactureros e importadores

67 WALL STREET NEW YORK CITY

Garantía de créditos
Avances sobre consignaciones.
Servicio esmerado

Departamentos de exportación

A.—Textiles en general.—Ropa hecha de punto.—Medias.

B.—Zapatos.—Cabritillas y cueros.

C.—Papel de imprenta, de envolver, etc., carpetas y tapicería.

D.—Hierro.—Alambre.—Acero. Estaño.

E.—Maquinarias.—Motores.—Materiales de agricultura.

F.—Productos químicos en general.

IMPORTAMOS

Oro	Plata	Platino	Caucho
Balatá	Chicle	Pieles	Taguas
Higuereta	Café	Cacao	Akil
Algodón	Lana	Aceites Vegetales	

SOLICITAMOS SUS ORDENES

OFRECEMOS MERCADO A SUS PRODUCTOS

PROMESA CUMPLIDA

EL DIABLO

como lo anunció acaba de recibir el mejor surtido de muebles que se ha visto en Panamá.

LAS ULTIMAS CREACIONES DE ARTE. -- LOS MEJORES MODELOS
en fabricación extranjera y nacional.

LOS ESTILOS MAS CAPRICHOSOS.--TODO A PRECIOS REDUCIDOS

Hay para todos los gustos y para todas las posibilidades.

EL DIABLO

ha recibido, además, hermosos equipos completos de cristalería y loza para comedor y cocina.

PROCURE ANTES DE COMPRAR CUALQUIER COSA VER PRIMERO

EL DIABLO.

Vea nuestro surtido de quincallería y loza para cocina y comedor.

AVENIDA CENTRAL—PANAMA, R. DE P.

No. 86, TELÉFONO No. 533.

Al lado del "Teatro Cecilia"

Farmacia Central

Propietario, MANUEL ESPINOSA B.-Panamá, R. de P.

AVENIDA CENTRAL Y CALLE 10a.--TELEF. No. 54

ESTA BOTICA Y DROGUERIA ESTÁ A CARGO DE NOTABLES Y EXPERTOS FARMACEUTICOS

CRISULFINA El remedio eficaz para el empeine.--PERFUMERIA FINA

Despacho Esmerado de Recetas

ESPECIALIDAD EN PRODUCTOS QUIMICOS DE LAS MEJORES CASAS EUROPEAS Y AMERICANAS

LOS SUEROS QUE OFRECEMOS SON GARANTIZADOS

¿QUEREIS

estar bien informados del movimiento social de todo el Mundo en general y de la nación española en particular?

Pues comprad todos los números de la revista **"ESPAÑA"**.

en "LA RACIONAL," librería de **J. M. BLAZQUEZ de PEDRO**

CALLE 13 OESTE

NUMERO 45.

TAMBIEN en esta librería podréis adquirir las siguientes obras por cuadernos:

«El Hombre y La Tierra», por Reclus,
«La Gran Revolución Francesa», Kropotkine,
«Enciclopedia Segut», por varios, «Historia de España en el Siglo XIX», por Pi Margall,
«Historia General de España», por Codolá,
«Historia de las Naciones», por varios autores,
«Libro Médico de la Casa», por Darder y Dalmau;

Las revistas «La Esfera», «Nuevo Mundo», «Mundo Gráfico», «Los Contemporáneos», «Alrededor del Mundo», «Los Muchachos»,

Diarios de Madrid, y los libros más notables que se publican en España.

Cerrajería y Herrería

DE

Jaime Lllavanera

Los productos de los talleres de este acreditado establecimiento merecieron el

GRAN PREMIO

EN LA

Exposición de Panamá de 1916

Antes de ordenar cualquier trabajo conviene consultar los precios y condiciones de este establecimiento

DIRECCION:

Calle H No. 6, Panamá, R. de P.

Apartado de Correos No. 60. — Teléfono No. 569.



Panamá, R. de P.

CAMAVAGGIO HERMANOS, PROPIETARIOS

De todos los establecimientos de su índole, es el

MAS ANTIGUO; en el edificio
MAS MODERNO; situado en el lugar
MAS CENTRICO DE LA CIUDAD; con las instalaciones sanitarias
MAS COMPLETAS; con los cuartos y departamentos
MAS VENTILADOS
MAS LIMPIO
MAS COMODOS
MAS FRESCO y
MAS HIGIENICOS.

RESTAURANT MAGNIFICO.—COCINA FRANCESA Y AMERICANA
PRECIOS MODICOS **SERVICIO ESMERADO**

CIGARRILLOS DE LA HABANA

LA LEGITIMIDAD, BOCK, SUSINI, HENRY CLAY

LAS MEJORES MARCAS.

Frescos siempre, siempre aromáticos, surtido completo
para todos los gustos

DE VENTA EN TODAS PARTES

JOSE PADROS, AGENTE

PANAMA, R. DE P.

PANAMA:

Plazuela de Arango No. 3

Apartado No. 660

Teléfono 429

COLON:

Frente al Parque

Apartado Número

Teléfono 279

Por Cable: "Padros"

DISCOS

LA POSTAL

VITROLAS

GERVASIO GARCIA, Propietario.

Avenida Central, No. 68.—PANAMA.

A este establecimiento concurren obligadamente todas las personas amantes de la buena música, a proveerse de Vitrolas y Discos de la afamada casa VICTOR, y siempre salen satisfechas.

Por cada correo llegan a LA POSTAL, las mejores Revistas y Periódicos de España, Centro y Sur América, en que colaboran los más renombrados escritores del habla hispana.

Montañas de diferentes clases y a precios muy bajos.

INSTRUMENTOS DE CUERDA

POSTALES

La práctica en este negocio nos permite ofrecer a nuestra numerosa clientela los mejores artículos en el ramo de PAPELERIA Y UTILES DE ESCRITORIO.

REVISTAS

LA MASCOTA

C. W. MULLER, Propietario.

AVENIDA CENTRAL No. 37, PANAMA, R. DE P.



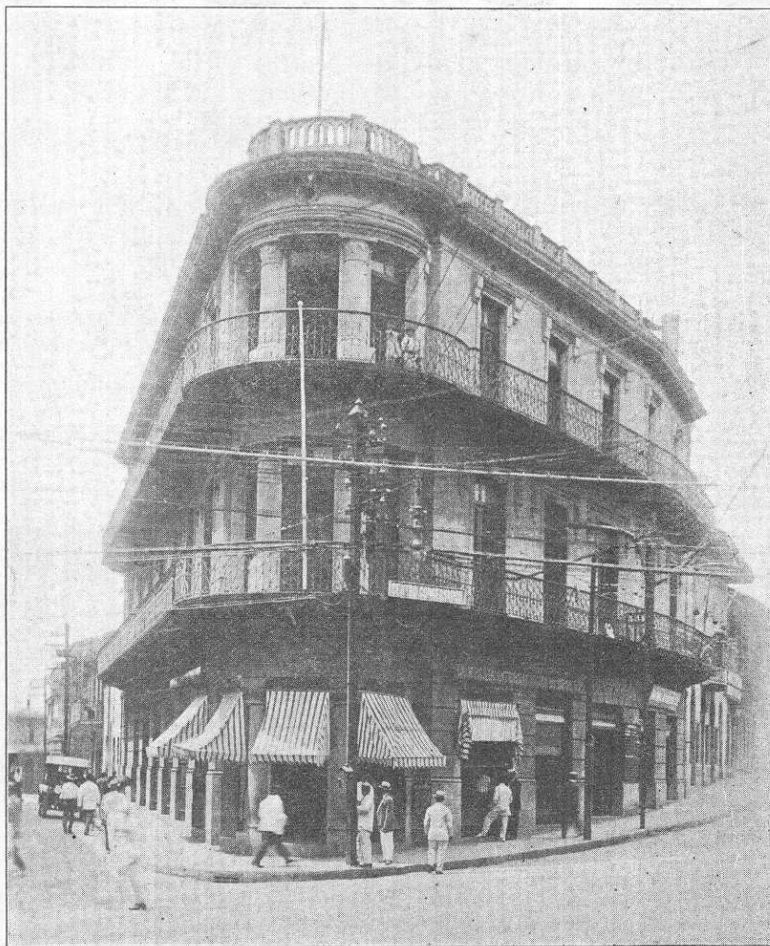
COMPañIA INTERNACIONAL DE SEGUROS

SOCIEDAD ANONIMA

Oficina principal: Avenida Central, esquina Calle B.—Panamá

Con agencias y corresponsales en las principales capitales centro y sur-americanas

CAPITAL SUSCRITO: B. 2.000.000 - CAPITAL PAGADO Y RESERVAS: B. 431.061.46



OFRECE garantía sobre incendios, transportes y sobre accidentes personales.
GARANTICE Ud. su tranquilidad y la felicidad de su familia, pero hoy, mañana será tarde.

VEA hoy mismo al Gerente de la Compañía Internacional de Seguros de Panamá o a alguno de los agentes.

Presidente, EDUARDO ICAZA.—Vicepresidente, C. QUELQUFJEU.—Directores, E. T. LEFEVRE, ANGEL DE CASTRO, F. H. AROSEMENA.—Síndicos, M. M. DE YCAZA B. y MANUEL ESPINOSA B.—Gerente, F. CREMPIEN VELASQUEZ.—Subgerente, J. A. ZUBIETA.—Agente en Colón, J. J. ECKER SR.

LA IMPERIAL

LUIS C. HERBRUGER, Propietario.

Plaza de Santa Ana, Panamá R. de P.

HELADOS, dulces exquisitos y refrescos variados; leche de vaca, pura y fresca en todo tiempo; CHICHAS, las famosas chichas de puro jugo de frutas de todas clases y a todas horas; selecta repostería y aguas minerales de las mejores marcas.

SI tiene calor, vaya, mande o llame por teléfono a LA IMPERIAL, en la Plaza de Santa Ana. Allí y solamente allí, encontrará usted los deliciosos HELADOS NAPOLITANOS especialidad y orgullo de la casa.

SE despacha hielo a domicilio, pero hielo diáfano, cristalino de la mejor calidad en grandes bloques y en pedacitos, por quintales y por libras.

TELEFONOS: Nos. 414 "LA IMPERIAL"; 129 EXPENDIO Y 831 FABRICA, (CALIDONIA)

NO SE OLVIDE DE ESTOS NUMEROS

CUALQUIER CLASE DE FERRETERIA

PUEDE Ud. CONSEGUIR DONDE

J. Ma. Chiari R.

AVENIDA CENTRAL, No. 93

TELÉFONO No. 407

GRAN SURTIDO DE

Materiales de Construcción y de
Plomería.

Pinturas, Aceites y Barnices.

Rifles, Revólveres y Municiones,
Herramientas de toda clase, etc.

Kito Chen & Co.

PANAMA, R. DE P.

FRENTE AL MERCADO PUBLICO

COMERCIANTE EN GENERAL
IMPORTADORES Y EXPORTADORES

Especialistas en el ramo de comes-
tibles y abarrotes en general.

VENTAS AL POR MAYOR Y AL DETAL

CASA PRINCIPAL:

AVENIDA NORTE NO. 28.

APARTADO No. 26

SUCURSAL:

Esquina de la Avenida Norte con la Calle 12

Este No. 1, Teléfono Número 368

CUASIMODO

MAGAZINE INTERAMERICANO

DE INFORMACION MUNDIAL, AFIRMACION
DE IDEAS RENOVADORAS Y AQUILATACION
DE LOS VALORES INTELECTUALES PREDO-
MINANTES EN ESPAÑA Y AMERICA

NEMESIO CANALES,

DIRECTOR

Oficina: Avenida Norte No. 19, Panamá.

Dirección: Cable "Cuasimodo".

Correo: Apartado No. 843—Teléfono 147.

J. D. MOSCOTE,

ADMINISTRADOR GENERAL

Oficina: Avenida Norte, No. 18, Panamá

JULIO R. BARCOS,

Redactor y Representante en el Exterior

PEDRO LOPEZ,

Director de la Sección de Anuncio

Panamá, Apartado 871

PRECIOS DE SUSCRIPCION

PAGO ANTICIPADO

ANUAL:

En Panamá.....	B. 3.00
En el exterior.....	4.50

SEMESTRAL:

En Panamá.....	B. 2.00
En el exterior.....	2.50

NUMEROS SUELTOS

En Panamá.....	B. 0.35
En el exterior.....	B. 0.45

UN BALBOA EQUIVALE A UN PESO ORO AMERICANO

EDITADO POR MOSCOTE, CANALES & Co.

EN LOS TALLERES DEL

"DIARIO DE PANAMÁ"

AVENIDA NORTE, NUMERO 18.

PANAMA, R. DE P.

CUASIMODO

MAGAZINE INTERAMERICANO

No. 12

PANAMA, R. DE P., AGOSTO 31 DE 1920

TOMO IV

Arte, Letras, Educación.

Cuentos de miga.—La loca

GUY DE MAUPASSANT

MIRAD, dijo el señor Mathieu d'Eudolin, las becas me recuerdan una anécdota siniestra de la guerra.

Creo que conocen ustedes mi propiedad del arrabal de Cormeil. La habitaba cuando llegaron los prusianos.

Tenía entonces por vecina una especie de loca, cuyo cerebro se trastornó a impulsos de repetidas desgracias. A los veinticinco años perdió, en un mes, a su padre, a su marido y a su hijo recién nacido.

Cuando la muerte entra en una casa vuelve casi siempre inmediatamente a ella, como si conociera la puerta.

La infeliz, abrumada por el dolor, enfermó y deliró durante seis semanas. Después, como si un cansancio tranquilo hubiera sucedido a aquella crisis violenta, quedó sin movimiento, sin comer apenas, moviendo solamente los ojos. Cuando la querían hacer levantar gritaba como si la mataran. Dejaronla, pues, tendida, y únicamente la sacaban de la cama para limpiar y para volver los colchones.

Una criada vieja la servía, dándole de beber y haciendo que de cuando en cuando comiera un poco de fiambre. ¿Qué ocurría en el fondo de aquella alma desesperada? Nadie lo supo jamás; porque la criada no volvió a hablar. ¿Pensaba en los muertos? ¿Soñaba sin idea fija? Quizá su pensamiento anulado estaba inmóvil como el agua sin corriente.

Durante quince años permaneció de aquel modo, muda e inmóvil.

Llegó la guerra, y a primeros de Diciembre los prusianos penetraron en Cormeil.

Me acuerdo como si fuera ayer. Helaba de un modo horrible. Estaba yo inmovilizado en un sillón, a consecuencia de un ataque

de gota, cuando oí el ruido pesado y rítmico de sus pasos. Les ví pasar desde mi ventana.

Desfilaban sin cesar, todos iguales, con esos movimientos de monigote que les son peculiares. Los jefes alojaron a los soldados. Yo alojé diecisiete. A la loca le tocaron doce, entre ellos un comandante que era un verdadero borracho, violento, adusto.

Durante los primeros días no ocurrió nada de particular. Habían dicho al comandante que su huésped estaba enferma, y poco le importaba. Pero el no ver nunca a su huésped le irritó; se informó de qué enfermedad tenía, y le contestaron que hacía quince años que no se movía de la cama. No lo creyó, sin duda, e imaginó que la pobre demente permanecía en cama para no ver a los extranjeros, para no hablarles ni rozarse con ellos.

Exigió que la señora le recibiera; le hicieron entrar en su cuarto. Preguntó con tono adusto y estropeando el francés:

—Señora, le ruego que se levante y que baje, para que la veamos.

Ella volvió hacia el militar sus ojos vacíos, sin expresión, y no replicó.

—No toleraré insolencias. Si no se levanta usted de grado se levantará por fuerza; yo hallaré medio de hacerla pasar.

No hizo la infeliz ni un ademán, y permaneció inmóvil, como si nada hubiera visto.

El comandante se enfurecía, creyendo ver en aquel silencio una prueba de supremo desprecio. Y añadió:

—Si no baja usted mañana...

Y luego salió.

Al día siguiente la vieja criada, desesperada, quiso vestirla; pero la loca empezó a chillar, forcejeando. El oficial subió rápidamente; la vieja se echó a sus plantas, gritando:

—No quiere, señor, no quiere. Perdónela usted. ¡Es tan desgraciada!

El soldado estaba turbado, no atreviéndose, a pesar de su cólera, a hacerla sacar de la cama por sus subordinados. Pero de pronto se echó a reír y dió algunas órdenes en alemán.

Pronto se vió salir un destacamento que sostenía un colchón, como si llevaran en él un herido. En aquella cama la loca permanecía indiferente, tranquila, silenciosa, pues la dejaban estar acostada. Un hombre que iba detrás llevaba un lío con vestidos de mujer.

El oficial dijo, frotándose las manos:

—Ya veremos ahora si puede usted vestirse sola y dar un paseito.

Aquel cortejo se alejó en dirección al bosque de Imauville.

Dos horas después los soldados volvieron solos.

La loca no pareció más. ¿Qué habían hecho de ella? ¿Dónde la llevaron? No se supo jamás.

La nieve caía sin tregua, de día y de noche, cubriendo campos y bosques con una mortaja de blanca y helada espuma. Los lobos aullaban junto a las puertas del pueblo.

No me abandonaba el pensamiento de aquella mujer desaparecida. Dí muchos pasos cerca de las autoridades prusianas para ver si conseguía alguna noticia. Por poco me fulsan.

Llegó la primavera. El ejército de ocupación se retiró. La casa de mi vecina continuaba cerrada. Hierbajos y musgos crecían en los patios y en las avenidas del jardín.

La vieja criada murió durante el invierno. Nadie pensaba ya en aquel suceso; sólo yo lo recordaba de continuo.

¿Qué hicieron de aquella mujer? ¿Habría huído a través del bosque? ¿La habían recogido en algún punto y enviádola a un manicomio, sin poder obtener indicación alguna de ella? Nada; ningún indicio disipaba mis dudas; pero el tiempo calmó la angustia que aquel recuerdo me producía.

Al otoño siguiente las becasidas pasaron a millares, y como la góta me daba una tregua me llegué al bosque. Había matado ya tres o cuatro aves picudas, cuando derribé una que cayó en un foso lleno de ramas. Tuve que bajar a él para recoger la pieza. La hallé junto a una calavera. Bruscamente el recuerdo de la loca surgió en mi memoria. Muchos otros, sin duda, habían expirado en el bosque durante aquel año terrible; pero, no sé por qué, estaba seguro, segurísimo, de que había hallado el cráneo de la infeliz maníaca.

De pronto adiviné y comprendí todo. La abandonaron en el bosque, desierto y frío,

sobre el colchón; y ella, fiel a su idea fija, se dejó morir bajo la espesa y ligera pelusa de las nieves, sin moverse, sin asustarse.

Luego, los lobos la habrían devorado.

Y los pájaros hicieron sus nidos con la lana de su cama destrozada.

Guardé aquel triste despojo. Y hago votos de continuo para que nuestros hijos no vean nunca los horrores de la guerra.

El alma del hombre bajo el socialismo

OSCAR WILDE

La principal ventaja que traería el establecimiento del socialismo, es, a no dudar, el hecho de que el socialismo nos aliviaría de la sórdida necesidad de vivir para otros que, en el actual estado de cosas, oprime tan duramente a casi todo el mundo. En efecto, apenas hay quien pueda evitarla.

Aquí y allá, en el espacio de un siglo, un gran hombre de ciencia como Darwin, un gran poeta como Keats, un fino espíritu crítico como Renán, un artista supremo como Flaubert, ha podido aislarse, librarse del clamoroso griterío de los demás, poniéndose "al abrigo de la muralla" y realizar así la perfección de lo que llevaba dentro de sí, con provecho incomparable para sí mismo, y con provecho inconcebible y permanente para el mundo entero. Constituyen, sin embargo, excepciones. La mayoría de las gentes desperdician su vida en insano y exagerado altruismo y ciertamente, se ven obligadas a desperdiciarla. Se encuentran rodeados de repugnante pobreza, de repugnante fealdad, de repugnante inanición y es inevitable que todo eso influya en ellos fuertemente. Las emociones en el hombre se agitan más rápidamente que la inteligencia; y, como indique hace algún tiempo sobre la función de la crítica, es mucho más fácil simpatizar con el sufrimiento que simpatizar con el Pensamiento. Por esta razón, con admirables, aunque mal dirigidas intenciones, se han puesto muy seria y sentimentalmente a la tarea de remediar los males que ven. Pero sus remedios no curan la enfermedad; no hacen más que prolongarla. A decir verdad, sus remedios forman parte de la enfermedad misma.

Tratan de resolver el problema de la pobreza, por ejemplo, conservando la vida de los pobres; o, en los casos de escuelas muy avanzadas, divirtiendo a los pobres.

Pero esta no es solución; es hacer más grave la dificultad. Lo necesario es tratar de reconstruir la sociedad sobre bases que

hagan imposible la pobreza. Y la virtud altruista, en realidad, ha impedido la realización de tal propósito. Así como los peores dueños de esclavos eran los que trataban con amabilidad a los suyos, evitando así que se hicieran cargo del horror de tal sistema les que padecían sometidos a él, y que lo comprendiesen aquellos que lo presenciaban, así en Inglaterra, en el actual estado de cosas, la gente más dañina es la que trata de hacer mayor bien, y recientemente hemos tenido el espectáculo de hombres que habían estudiado de veras el problema, que conocían la vida—hombres educados, de los que viven en el West End—saliendo a implorar de todos que restringieran sus impulsos altruistas de caridad, benevolencia y cosas semejantes. Lo hacían, fundados en que una caridad así degrada y desmoraliza; y tenían cabal razón. La caridad crea multitud de pecados.

También hay que decir esto. Es inmoral el empleo de la propiedad privada para aliviar los males horribles que resultan de la institución de la propiedad privada. Es, al mismo tiempo, inmoral e injusto.

El socialismo, claro está, alteraría todo esto. No habría gente que viviera en fétidas guaridas, con fétidos andrajos, criando niños enfermizos, hambrientos, en un medio imposible absolutamente repulsivo. La seguridad social no dependería, como ahora, del estado del tiempo. Si viniera una helada, no veríamos miles de hombres sin trabajo, vagando por las calles con aspecto de repugnante miseria, o pidiendo limosna al prójimo, o apiñándose a la puerta de los sórdidos asilos para conseguir un pedazo de pan y un deseado rincón en que pasar la noche. Cada miembro de la sociedad sería participante de la prosperidad y felicidad generales, y si cayese una helada, nadie estaría peor, en lo fundamental.

Por otra parte, el socialismo ha de tener sencillamente valor, porque llevará al individualismo.

El socialismo, el comunismo, llámese como se quiera, al convertir la propiedad privada en riqueza pública, al sustituir la competencia por la cooperación, devolverá a la sociedad su propia condición de organismo verdaderamente saludable, asegurando el bienestar de cada uno de los miembros de la comunidad. Dará, efectivamente, a la vida su propia base y su propio marco. Mas, para el pleno desarrollo de la vida, hasta su más alto punto de perfección aún se necesita otra cosa. Lo que se necesita es individualismo. Si el socialismo es autoritario; si hay

Gobiernos armados de un poder económico, así como los hay ahora de un poder político; si, en una palabra, vamos a tener tiranías industriales, en ese caso el estado último del hombre será peor que el primero. Hoy, a consecuencia de la propiedad privada, hay mucha gente que puede alcanzar una limitadísima percepción de individualismo. O no tienen que trabajar para vivir o pueden escoger la esfera de actividad a que se sienten verdaderamente inclinados y les agrada. Tales son los poetas, los filósofos, los hombres de ciencia, los hombres de cultura, en una palabra, los verdaderos hombres, los hombres que han realizado su vida y en quien la humanidad entera consigue una realización parcial. Por otra parte, hay mucha gente que, por no tener propiedad privada, estando siempre bajo la amenaza de una total inanición, se ve obligada a un trabajo de bestia de carga, a trabajar en aquello en que no se siente en trabajar inclinada, oprimida por la tiranía perentoria, irracional, degradante de la necesidad. Estos son los pobres, y entre ellos no se ve gracia de maneras, encanto de expresión, civilización, cultura, refinamiento de placeres o alegría de vivir. De su esfuerzo colectivo mucho saca la Humanidad para su adelanto material. Pero sólo consigue provechos materiales, y el que es pobre carece en absoluto de importancia por sí mismo. No es sino un átomo infinitesimal de una fuerza que, lejos de mirar por él, le tritura; y, a la verdad le prefiere triturado, porque así es más obediente.

Claro está que pudiera decirse que el individualismo, engendrado en condiciones de propiedad privada, no es siempre, ni aún es por lo general, de un tipo bello o maravilloso, y que el pobre, aunque no tenga cultura ni atractivo, puede tener muchas virtudes. Ambas afirmaciones serían totalmente verdaderas. La posesión de propiedad privada suele ser desmoralizadora en extremo y esta es, por supuesto, una de las razones para que el socialismo haya de libertarse de tal institución. En efecto, la propiedad, es, realmente, un perjuicio. Hace unos años, salieron algunas personas por el país diciendo que la propiedad tiene obligaciones. Tanto lo dijeron y con tal pesadez que, al cabo, la iglesia empezó a decirlo, y ya se oye lo mismo en todos los pulpitos, y es la pura verdad. La propiedad no sólo tiene obligaciones: tiene tantas, que su posesión, en gran escala, es una molestia. Echa sobre uno cuidados interminables, interminable atención a los negocios, inacabables molestias. Si la propiedad no causara más que placeres, po-

dríamos soportarla, pero sus obligaciones la hacen intolerable.

En interés de los ricos debemos librarlos de ella. Hay que reconocer las virtudes del pobre, pero lamentándolas mucho. Suelen decirnos que los pobres agradecen la caridad. Algunos sí, indudablemente, pero los más de los pobres nunca fueron agradecidos. Son desgraciados, descontentos, desobedientes y rebeldes. Y hacen bien en serlo. Sienten que la caridad es un modo ridículo e inadecuado de restitución parcial, o un engaño sentimental, acompañado casi siempre por alguna impertinente tentativa, por parte del sentimentalista, para tiranizar vidas privadas. ¿Por qué han de agradecer las migajas que caen de la mesa del rico? Debieran sentarse a ella y ya empiezan a saberlo. En cuanto a su descontento, hombre que no lo estuviera en tal medio, con tan bajo modo de vivir, sería un perfecto bruto. La desobediencia, para quien ha leído la historia, es la virtud original del hombre. La desobediencia hizo el progreso; la desobediencia y la rebeldía.

A veces se alaba la sobriedad de los pobres. Pero recomendar sobriedad al pobre es grotesco e insultante a la vez. Es como decir que coma poco al que se muere de hambre. Que un trabajador de la ciudad o del campo practicara la sobriedad sería inmoral en absoluto. El hombre no debe estar dispuesto a demostrar que puede vivir como un animal, mal alimentado. Debiera negarse a vivir así, y robar o apropiarse rentas, que muchos consideran como una forma de robo.

En cuanto a pedir, más seguro es pedir que tomar, pero mejor es tomar que pedir. No; el pobre que es desagradecido, contrario a la sobriedad, descontento y rebelde, es lo probable que tenga una verdadera personalidad y que haya algo en él. En todo caso, su protesta es saludable. En cuanto al pobre virtuoso, se podrá compadecerle, claro está, pero no es posible admirarle. Ha hecho contrato privado con el enemigo, y ha vendido su primogenitura por un malísimo plato de sopa. Suele ser también extraordinariamente estúpido. Comprendo perfectamente al hombre que acepta las leyes protectoras de la propiedad privada y admite la acumulación de ésta, hasta donde, en tales condiciones, tiene posibilidad de realizar para sí en alguna forma su vida de belleza o de inteligencia.

Pero casi no puedo creer cómo un hombre de vida fracasada y espantosa, gracias a tales leyes, puede admitir la posibilidad de que persistan.

Enrique Ochoa

MATILDE RAS

(De la revista española, "Estudio".)

Este poeta de los pinceles, este pintor de la suave luz y de las suaves sombras, nació en un alegre confín de la Península, en el Puerto de Santa María. Habiéndose quedado a los 10 años sin padre ni madre, fué a Toledo, al Colegio de Huérfanos de Militares, donde transcurrieron otros diez largos años de vocación contrariada, estudiando y preparándose para profesiones ajenas a su temperamento intelectual y que, naturalmente, no terminaba siquiera.

Al cumplir la edad de la emancipación reglamentaria, tendió el vuelo hacia Sevilla, la ciudad de la luz diurna. Acudió, lleno de esperanza y de estímulo, con sus principios de dibujo aprendidos en Toledo, en la Academia de Pintura. A los dos días no volvió a aparecer por allí. Su espíritu independiente, su horror a la rutina, le echaban de aquel ambiente de ramplón academicismo. Si aquello era el arte, había que renegar de él.

Así empezó su bohemia, esa bohemia verdad, sin "pose," de todo artista sin recursos que no transige ni se somete bajo la mano dura de la realidad, bohemia que se parece a la descrita por Murger como la vida real a las óperas, y la de los campesinos a las églogas. Fué, como dice él mismo con un gracejo exento de toda hiel al recuerdo de aquellos tiempos precarios, "un niño mal..."

Pero su corazón vibraba a lo que ha llamado Emerson la cuerda de hierro: la fe en sí mismo. Y esa fe, su talento, su energía, su juventud, triunfaron de los obstáculos. Aun en esta época tan llena de escepticismo, quien tiene fe en sí mismo acaba por inspirarla a alguien. Un amigo fotógrafo, un muchacho que admiraba las obras de Ochoa, cuando su nombre era desconocido, le ayudó fraternalmente durante cuatro años, y así el novel pintor pudo llegar a reunir una numerosa colección de cuadros que presentó al público en Madrid, en una Exposición particular el año 14, ya empezada la guerra. Obtuvo un verdadero éxito.

Pero el rotundo y definitivo data de la Exposición del 17 en "Arte Moderno"; en cuya ocasión, de cincuenta y tantos cuadros ¡le quedaron dos! Esta venta casi fabulosa de trabajos de todas clases, acuarelas, óleo, dibujos, paisajes, figuras, era para alentar al más pesimista y para añadir a la noble fe en sí mismo, la fe en su estrella, que es cosa diferente.

Presentó al poco tiempo otra Exposición

en Sevilla, en la calle de las Sierpes. Desde entonces le llovieron los encargos. Trabajó también para casas editoriales, Mateu, Mundo latino y otras. Ha ilustrado todo Rubén Darío.

Actualmente proyecta ilustrar, con más de cien láminas, "La canción de Bilitis," el poema helénico de Pierre Louys. Tiene en plan unos grandes "panneaux" sobre Andalucía, una visión pintoresca, sí—¿cómo podría no serlo la de un pintor?—pero nueva, fuera de la eterna Giralda, de la eterna Torre del Oro, del eterno idilio en la reja florida, de los eternos elisés rutinarios y gastados, que producen el tedio de las cosas profanadas por la vulgaridad y vistas mil veces.

Su ideal es ir al final de lo moderno y dar un paso más allá; no extraviar, sino avanzar, crear algo dentro del concepto clásico.

Una enorme asimilación intelectual, esa inquietud de un activo que ha estudiado y visto mucho, que no puede substraerse a las influencias de los grandes maestros, que ha tenido manifiestas predilecciones artísticas, da a muchas de sus obras, especialmente de las primeras, como un reflejo de otras personalidades, como algo que las recuerda; pero todas esas tendencias se van fundiendo en una pintura original, propia, que ha de adquirir aún más robustez y consistencia.

"La pintura a mi entender, debe ser de una fastuosidad sencilla y de una sencillez fastuosa, prefiriendo siempre el sentimiento a la fastuosidad decorativa y poniendo la más realidad posible en la mayor cantidad de ensueño posible."

Publicamos algunos de sus cuadros más recientes. El "Retrato de un poeta," tan construido y vigoroso, recuerda a Holbein, con menos minuciosidad. En el de Correa Calderón, de género puntillista, hay una justeza admirable, fiel interpretación del natural, sin efectismos ni exageraciones. El titulado sencillamente "Retrato," pastel, tiene psicología, estudio muy exacto de la personalidad del retrato, pero acaso adolece de cierta sequedad.

Donde sin duda alguna sobresale Ochoa es en el paisaje. Con poca materia y mucho sentimiento, da a sus paisajes, iluminados por esa suave luz difusa que se admira en los de Claudio Lorena, una poesía, y un elemento de idealidad muy personales y muy modernos. En la técnica hay sencillez, sobriedad, precisión en la línea y diafanidad en el colorido.

Reúne Ochoa las ventajas de la juventud, del talento, del bienestar alcanzado por su

mérito, y, sobre todo, lo que es primordial en la vida de un artista, la vocación que florece en bellas obras y la fe de producir una labor cada vez más perfecta.

Algún tiempo, en los comienzos de su triunfo, lució una indumentaria un tanto anacrónica; trajes de terciopelo negro con vankyekiano cuello de encajes, sombreros extraños... Ahora demuestra prácticamente que sin excentricidades en el vestir, ni en el lenguaje, ni en el trato, que sin chalina, sin pipa y sin melena, con mucha corrección, con mucho equilibrio, con mucha cortesía, se puede ser muy artista, muy buen pintor y muy moderno.

El mejor poeta de Chile: Víctor Doming Silva.—Boceto de un ensayo crítico mayor

ARMANDO ZEGRI

[De "El Mercurio", de Santiago de Chile.]

I

Víctor Domingo Silva, moreno, crespito, membrudo, enhiesto, elegante, de negro sombrero bohemio alcaído, está en perfecta consonancia con su poesía hecha toda de ritmos bizarros y gestos de rebelde. Conociéndolo no se experimenta el desencanto que produce, verbigracia, un retrato de Verlaine después de leída "La Bonne Chanson."

El hombre y el poeta armonizan.

Metido en azares políticos llegó hasta el parlamento en calidad de Diputado... No hizo labor como gobernante. Parece existir cierta incompatibilidad entre el artista y el político. Sainte-Beuve, Galdós, Benavente, Azorín, no hacen gran cosa en el terreno del gobierno.

¿Será por disparidad de aptitudes, de temperamento?

Tal vez, así.

El arte necesita de la sinceridad, la sencillez, la naturalidad. La política acude de ordinario al subterfugio, a la kábala para disfrazar sus manejos.

Silva ha hecho escuela en la vida. La pobreza de sus primeros años de lucha literaria le hizo mover de un punto a otro en busca de mejor acomodo. Ha recorrido la Argentina y el Uruguay. Pertenece al ciclo de poetas que viven poesía, es decir, que aman y sufren como poetas. Las arbitrariedades, los placeres, los dolores del vivir cotidiano inspiran la lírica toda de su obra. Ha sabido ser renacentista dentro de los límites de lo posible en el siglo de lo práctico. Audaz, de-

cidido, ardiente, inquieto, "poeta en todas partes, pródigo en riquezas espirituales," Silva encarna el tipo del hombre de verdadera textura artística que por nada, ni ante nada renuncia de sus ideales. Con su juventud bizarra, con sus bríos, con sus arrebatos, con su rostro moreno y su melena crespa retrata el alma íntima del pueblo chileno hecha toda de audacia, gallardía, entusiasmo, fortaleza, energía y exaltación.

II

La vida con su infinita variedad de horrores y lindezas ha inspirado los mejores versos de Silva. El poeta siente hondamente lo que canta. Las imágenes, los giros, las ideas salen bruñidas con sangre fresca de corazón.

Víctor Domingo ha visto de cerca la miseria sórdida, el vicio, la incuria del pueblo bajo chileno y semejante estado de atraso, de desuido, de insuficiencia, le irritan hasta hacerle romper en líricas protestas llenas de fervidas turbulencias anárquicas. Nacen así "La Nueva Marsellesa" y "Lo que me dijeron las espigas."

Exaltado, vehemente, como es, hace suyos los trágicos dolores del suburbio y los traduce con teatralidad muy honda en versos erudos, agrios, airados. Este es el poeta apóstol, rebelde y humanitario, atrevido y exultante, que pide justicia para la multitud desvalida.

En "La Selva Florida" y "¿Nunca ya?" aparece el cantor primoroso y tierno, delicado e ingenuo. Del revolucionario al sentimental hay la enorme gradación que va de la injuria a la caricia. Pero el poeta se conserva varonil, macho, no cae en la sensible-ría cursi de los trovadores sin sexo.

Víctor Domingo, glosa, a la vez, las más diversas sensaciones. En la escala lírica de los sentimientos humanos va del odio negro al amor puro, diáfano e inocente. Todo lo ensaya con idéntico fervor. Y es porque, como dije al comienzo, la vida es para Víctor Domingo Silva la fuente suprema de la inspiración y la vida en su multiplicidad infinita de formas lo admite todo y lo impone todo.

Hay, además, en nuestro poeta un lisonjero afán de libertad, de personalidad, de independencia. La individualización de la sensación, la fervidez íntima de la pasión le hace proclamar la absoluta propiedad de su obra:

"Mis versos no son sabios. Ni la filosofía ni la historia lo nutren. Amor, melancolía, odio, nostalgia, ensueño: ¡pasión! he aquí (su fuente.

De allí mis versos fluyen su difuso torrente ásperos o armoniosos, lánguidos o bravíos, oscuros, pero libres; groseros, pero míos.

La intensidad del sentimiento le obliga a descuidar la forma.

"Mis versos no son primas para el kaleidoscopio, ni se pulen a lima. Quizá puedan ser opio para los bellos ojos que gustan madrigales o bequerianas puestas en tarjetas postales... ¿Qué hacer? Yo no he nacido para bordar

(misivas que con palabras muertas mientan angustias (vivas... Si escribo es porque siento, soñando, lo que escribo.

Así salen mis versos, tal como los concibo entre mis fiebres líricas... Mis versos son (violentos y revolucionarios como mis pensamientos.

Para cantar tan diversos asuntos Silva posee un vocabulario rico y sonante. Hábil componedor de metros, aconsonanta los versos en sílabas rotundas.

Es el poeta del sentimiento vivido y las rimas sonoras. Posee gran imaginación y suma facilidad de composición. Es el más activo y más fecundo de los artistas nacionales. Su prosa es rica, borboteante, dócil. Ha hecho larga labor en el periodismo nacional. Sus dramas, novelas y cuentos, le acreditan tanto como poeta. Tiene mucho publicado y más por publicar. Dentro de poco parte a España. Lleva un puesto consular a Granada.

Roberto Bracco.—Un maestro

LUIS TOSELLI

(De la revista "Estudio", Barcelona)

Hablar de Bracco, a propósito de una comedia, de una novela o de cualquiera otra producción suya, es siempre un placer; pues al menos está uno seguro de no perder el tiempo en busca de significaciones pseudo-artísticas u ocultos motivos innobles de mero interés, o en el examen de elementos pseudo-psicológicos mezclados por exigencias del oficio o de la técnica, y no por una íntima necesidad humana y estética. Se puede estar o no de acuerdo con Bracco en tal o cual cuestión; se puede admitir o rehazar cualquiera de sus obras de arte; pero, en todo caso, hay que reconocer la pureza de las intenciones, la nobleza de los procedimientos, la delicadeza, en fin, de este espíritu artístico, que es también, y, sobre todo, una conciencia.